



Capítulo 1140

Un Invitado Inusual

"¿Es posible?! ¿De verdad puede usar la Voluntad de Espada?!", exclamó un anciano de la secta, poniéndose de pie con la incredulidad grabada en el rostro.

Varios otros ancianos también se pusieron de pie, igualmente atónitos. Aunque no querían creerlo, todos habían presenciado el suceso con sus propios ojos. Negar que Su Yang poseía Voluntad de Espada ahora requeriría otra explicación, pero a ninguno se le ocurrió ninguna.

Y, sin embargo, la idea de que un simple discípulo de la Secta Yin Yang Infinita pudiera ejercer la Voluntad de la Espada —un poder que incluso a las élites de la secta de la espada les costaba comprender— era demasiado descabellada. Desafiaba la lógica, la experiencia y todo lo que creían cierto.

Desafortunadamente, como nadie era un maestro de la espada en la secta, no pudieron confirmar las habilidades de Su Yang por sí mismos.

Mientras tanto, en el escenario, Yun Xiao Hong tragó apresuradamente una pastilla de recuperación, desesperado por estabilizarse a pesar de ser una clara violación de las reglas.

Su Yang ignoró sus acciones y se burló: "Qué acción tan inútil".

Él balanceó su espada casualmente, cortando los brazos de Yun Xiao Hong esta vez.

"¡Mierda!" gritó Yun Xiao Hao.

En lugar de terminar el combate a muerte allí, Su Yang cambió su atención de Yun Xiao Hong a la audiencia.

Escuchen atentamente: esta será mi primera y única advertencia, para cualquiera que piense vengarlo o causarnos problemas a mí o a mi compañera. Si se atreven a perseguirnos, prepárense para afrontar las consecuencias... y, la mayoría de las veces, eso significa la muerte.

Tras su declaración, Su Yang se dio la vuelta y comenzó a alejarse de Yun Xiao Hong. Esto dejó a los espectadores perplejos, ya que Yun Xiao Hong seguía con vida, aunque a duras penas.

Sin embargo, justo cuando Su Yang llegó al borde del escenario, utilizó Voluntad de Espada nuevamente para decapitar a Yun Xiao Hong desde la distancia, dejando atónitos a todos.

Sin mirar atrás ni esperar a que el juez anunciara su victoria, Su Yang abandonó el escenario, desvaneciéndose en la distancia. Naturalmente, no se fue con las manos vacías. Con un simple movimiento de su dedo, la espada de grado





Empíreo de Yun Xiao Hong se liberó de su brazo amputado y voló a la mano de Su Yang.

Incluso mucho después de que Su Yang abandonara la arena, ni un solo espectador se movió. Permanecieron sentados, con el rostro paralizado por la incredulidad, luchando por procesar el espectáculo que acababan de presenciar.

Nadie podía comprender cómo un cultivador dual, tan joven como Su Yang, había logrado dominar la Voluntad de la Espada. Aún más desconcertante, era por qué alguien de su calibre se uniría a la Secta Yin Yang Infinita, cuando podía reclamar fácilmente un lugar entre las sectas de espadas más grandes de los Cielos Divinos.

Después del combate a muerte, Su Yang regresó a su vivienda.

"Bienvenido de nuevo", lo saludó Lin Xinyi con una sonrisa tranquila, sin mencionar el combate a muerte.

"He vuelto. Cultivemos, ¿vale?"

Lin Xinyi asintió y entraron a su habitación para cultivar.

Mientras tanto, toda la secta permaneció en estado de shock, mucho después de terminar el combate a muerte. Durante el resto del mes, se convirtió en el único tema de conversación entre los discípulos.

"No puedo creerlo. ¡Tenemos un maestro de la espada en nuestra secta!"

"¡Ja! ¡Qué maestro de la espada! ¡Apuesto a que fue un truco barato!"

Sin embargo, algunos discípulos permanecieron escépticos. Después de todo, era simplemente demasiado difícil de creer.

"Si fue solo un truco, ¿por qué ninguno de los ancianos de la secta dijo nada?"

"E-Eso es..."

Mientras la mayoría de los discípulos estaban atrapados en chismes sobre la Voluntad de Espada de Su Yang, los pensamientos de una discípula estaban en otra parte.

—¿Qué trama ese Xiao Yang? —La discípula Fei se mordió las uñas con ansiedad y frunció el ceño—. Sin duda usó las técnicas de espada de mi familia para provocarme... pero ¿por qué? —Se devanó los sesos, intentando comprender sus intenciones.

Recordó su primer encuentro con Su Yang y cómo él afirmaba no tener vínculos con la familia Ouyang. Pero si podía manejar sus técnicas de espada con tanta destreza, era evidente que no podía ser cierto.

Finalmente, la discípula Fei decidió dejar de perder tiempo y energía en algo que jamás adivinaría y fue a confrontar a Su Yang. Visitó su vivienda unos días después del combate.





"¿En qué puedo ayudarla?" Mei Ying la saludó en la puerta.

"Necesito hablar con el discípulo Xiao Yang".

Mei Ying respondió rápidamente: "Lo siento, pero el gerente actualmente está cultivando con su compañera".

Las cejas de la discípula Fei se crisparon ante esto, pero mantuvo una expresión tranquila y preguntó: "¿Cuándo terminará?"

Lleva así desde que regresó hace unos días, así que no debería tardar mucho... Lamentablemente, no puedo darte una hora exacta.

"En ese caso, le esperaré."

"Está bien. ¿Te gustaría esperar adentro?"

La discípula Fei dudó por un momento, antes de asentir con la cabeza y entrar al edificio.

"¿Puedo servirte un poco de té mientras tanto?", preguntó Mei Ying cuando la discípula Fei se sentó.

—No, está bien. En cambio, ¿podrías decirme qué clase de persona es el discípulo Xiao?

"Si te parece bien una respuesta sesgada..."

"No me importa."

Mei Ying asintió y comenzó a revelar sus propios sentimientos parciales hacia Su Yang.

La discípula Fei escuchó sin interrumpir, hasta el final.

"Ya veo. ¿Sabes algo sobre su experiencia con la espada?"

"Yo no."

"Es eso así..."

Algún tiempo después, Su Yang salió de su habitación.

Su mirada rápidamente se posó en la Discípula Fei.

"¿Ah? Tenemos una invitada bastante inusual hoy. ¿En qué puedo ayudarla, discípula Fei?", preguntó Su Yang con tono despreocupado, como si acabara de verla.

En realidad, había sentido su presencia mucho antes de que llegara a su puerta. Incluso esperaba que apareciera y así se lo había notificado a Mei Ying, antes de comenzar su cultivo. De lo contrario, la habrían rechazado en la puerta, como a las demás visitantes que la habían precedido.

"Creo que sabes por qué estoy aquí", respondió la discípula Fei mientras lo miraba con los ojos entrecerrados.



